

**COMUNICADO DEL CURSO ANUAL MÉXICO 1917-2017. QUINTO
MÓDULO: LA DÉCADA DE 1960. EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES
ADOLFO LÓPEZ MATEOS (1958-1964) Y GUSTAVO DÍAZ ORDAZ
(1964-1970).**

CUARTA SESIÓN: LA SITUACIÓN SOCIAL EN LA DÉCADA DE 1960

POR EL DR. RICARDO POZAS HORCASITAS

6 DE JUNIO DE 2017



(El Dr. Ricardo Pozas Horcasitas)

Con la participación del Dr. Ricardo Pozas Horcasitas, quien ofreció la conferencia sobre la situación social de la década de 1960, esta tarde, en el INEHRM, continuó el curso México 1917-2017, en su módulo quinto, cuarta sesión.

El autor del libro: Los límites del presidencialismo, en las sociedades complejas, novedad editorial del presente año, aclaró que el abordaje de la historia por décadas conlleva problemas de periodización, ya que una década es una representación colectiva, que aparece como unidad cultural y que se

vuelve el referente ideológico de las conductas individuales y colectivas del presente a pesar de las diferencias existentes, y, en el caso de la llamada década de los 60, subrayó Pozas Horcasitas, en México el periodo histórico está marcado por eventos sociales que se expresan políticamente y delimitan su principio y fin: 1958 -1968.

El contexto internacional de las llamadas en la historiografía, la sociología y economía como las tres décadas doradas del capitalismo tuvo un principio y un fin: el término de la segunda guerra mundial, en 1945 y, la crisis del petróleo, en 1973.

El investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM explicó que el tiempo social y político no es el tiempo del calendario, ni del reloj: no es un tiempo uniforme. Resaltó que hay días que valen por años y años que valen por siglos: la intensidad de los tiempos: social, político e individual, es siempre distinta.

Para Pozas Horcasitas un proceso histórico está caracterizado por cambios en la estructura económica, en las formas de organización social y en los regímenes políticos; no es lo mismo una sociedad fundamentalmente de campesinos que una urbana, subrayó. El problema del tiempo, conceptualmente, es problema de las generaciones. Los sesenteros, la generación de la guerra y hoy los millennials, señaló.

La década de los 60, para efectos históricos y sociológicos, resaltó el sociólogo, abarca el gobierno de López Mateos (1958 -1964) y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1968) y, esto, políticamente se explica por el conjunto de movimientos sociales 1958 y se agotan con la represión al movimiento estudiantil de 1968 y el fin del autoritarismo estatal.

En 1958, recordó Pozas Horcasitas, el presidente López Mateos enfrentó los movimientos laborales de trabajadores al servicio del Estado; el movimiento revolucionario del magisterio y su líder Othón Salazar; el de los ferrocarrileros, en 1959 contra el sindicato liderado por Demetrio Vallejo y

Valentín Campa, al frente de 9 mil trabajadores despedidos, una gran presencia del Partido Comunista Mexicano que en aquel entonces era una organización clandestina, puntualizó.

El régimen de López Mateos, abundó el investigador, también enfrentó al movimiento de los telegrafistas, los petroleros y un movimiento estudiantil por el alza de los pasajes y, en abril de 1961, el surgimiento del Movimiento de Liberación Nacional cuya figura principal fue Lázaro Cárdenas, y la emergencia de la Revolución cubana que atrae a amplios sectores nacionalistas.

En tanto, recordó Pozas Horcasitas, el sistema político mexicano continuaba dominado por el partido hegemónico corporativo (PRI) y con sistema donde el partido de oposición, era el PAN y había un conjunto de partidos subalternos como el Partido Popular y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, y por último, el Partido Comunista Mexicano que era ilegal y mantenía su lucha en la clandestinidad.

Por otra parte, señaló el investigador, el sistema electoral era dominado por una autoridad electoral ubicada en la Secretaría de Gobernación, institución encargada de la seguridad interna del país y de administrar la clientela electoral.

Otro aspecto importante de resaltar, dijo Pozas Horcasitas, fue el cambio cultural experimentado en la década de los 60. Surge una cultura crecientemente individual, lo que de inmediato entró en conflicto con la organización familiar y precipitó el fin del patriarcado y la independencia de los hijos. Las hijas empiezan a saber y reclamar sus derechos y una forma de expresarlo fue, por ejemplo, el uso de la minifalda.

Otro cambio radical, agregó, se dio en los patrones de la sexualidad. En la década de los sesenta empezó a circular comercialmente la píldora anticonceptiva, lo que representaba el fin del determinismo biológico de la femineidad, y la diferenciación entre amor y sexo, lo que representó un cambio en la función familiar tradicional y el surgimiento del feminismo. La sociedad se

volvió compleja y se rompieron las tradiciones, concluyó Ricardo Pozas Horcasitas.